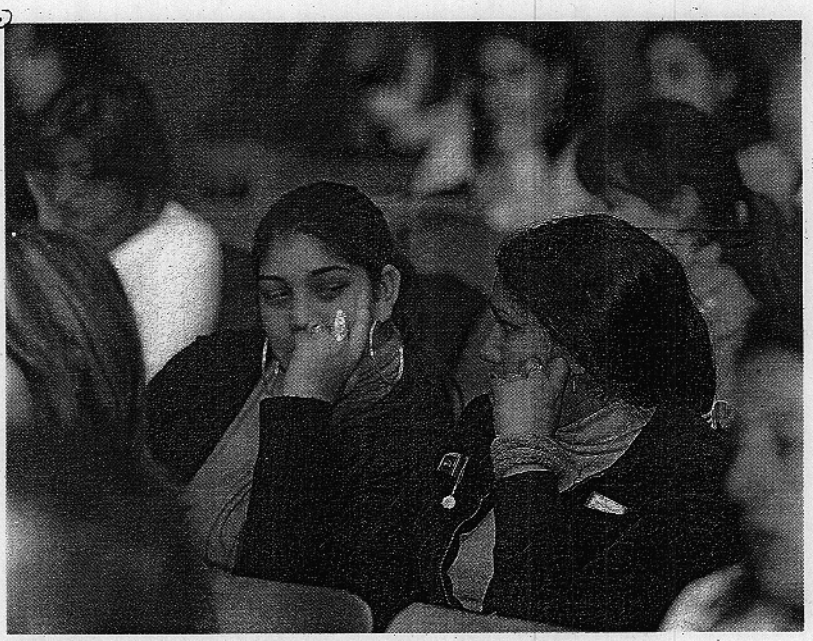

ESTUDIOS. Dos chicas en unas jornadas en una imagen de archivo. /IDEAL

Las gitanas se asocian para lograr mejoras en el colectivo

Nace, en Pescadería, la asociación **'Nebí Callí' con más de 300 socias**

Sus objetivos pasan por la **formación y la de los menores** para superar tópicos

ANA LÓPEZ OTERO ALMERÍA

Las mujeres gitanas de Almería dan un paso adelante y se asocian con la convicción de lograr cambios dirigidos a la mejora de su calidad de vida y la del colectivo.

La presentación de la asociación 'Nebí Callí' tuvo lugar la tarde de ayer y para sus socias fue todo un acontecimiento. Según explicó la coordinadora provincial del Instituto Andaluz de la Mujer (IAM), Adela Segura, la organización cuenta con más de 300 socias y nace con la inquietud de trabajar sobre tres pilares fundamentales. El primero, es la educación; el segundo, trabajar por promover el empleo dentro del colectivo y el tercero, fomentar la participación social.

Por eso era importante que al acto, según detalló Segura, acudieran mujeres de otros colectivos que conocieran de primera mano los proyectos de las mujeres gitanas de la barriada almeriense de Pescadería.

La presidenta de la asociación, Trinidad Santiago, tiene claro el objetivo principal de las asociadas: «La superación de la mujer gitana y que salgamos –en referencia al colectivo– del rincón en el que estamos». Para ello, defendió, «las madres quieren graduarse, sacarse el graduado escolar y concienciar a sus hijos de que estudien, de que vayan a los colegios».

La Universidad

Y es que la idea es sencilla: «Nosotros ya somos mayores pero el futuro está en los niños. ¿Cuántos gitanos llegan a la Universidad?», se pregunta Santiago.

El trabajo será duro y largo pero hay, afirma, muchas ganas de ponerse manos a la obra. Y no sólo en Almería capital, sino también en otros municipios como Berja, Roquetas de Mar y Adra. En todas esas localidades, el número de socios asciende a más de 700 personas, según las cifras que baraja la responsable de la asociación. Ella también apunta que, hasta el momento, el colectivo se dedica a trabajos como la venta ambulante o la construcción y que su deseo es formarse para poder aspirar a otra clase de puestos de trabajo.

En ese mismo sentido se pronunció Adela Segura, que resaltó que hasta el momento parte de las socias de la asociación «ya han hecho un curso de formación de 20 horas» y que de cara al mes de enero se pondrán a elaborar todos los proyectos de trabajo por los que aspiran a recibir subvenciones de administraciones como la Junta de Andalucía.

Entre las iniciativas que las mujeres pretenden mantener en el tiempo se encuentra la de tener abierta una sede, en la calle Lastre, en la que puedan ejercer labores de mediación cultural y que sirva como punto de reunión para el colectivo. «Hay que salir del tópico. Yo estoy orgullosa de ser gitana pero hay que ver cómo está el mundo y trabajar para superarnos», sentenció Santiago.